

“Ponete la campera de Ubaldini”: la pelea en la CGT por su “pasividad” que podría terminar en una ruptura

Barrionuevo, Maturano y Roberto Fernández reclamarán al trunvirato que haga un plenario y debatir un plan de lucha. Se quejan de los dialoguistas y amenazan con irse de la CGT. Exigen que sólo hable Jorge Sola en Plaza de Mayo

“Ponete la campera de Ubaldini”. Se lo dijo Luis Barrionuevo a Jorge Sola, uno de los cotitulares de la CGT, cuando le pidió que hablara sólo él en el acto de Plaza de Mayo por el Día del Trabajador y que mostrara una extrema dureza contra el Gobierno. La solicitud responde a una fuerte tensión interna por las críticas hacia la “pasividad” de la central obrera ante un escenario socioeconómicos con salarios bajos, paritarias condicionadas, cierre de empresas, baja del consumo y despidos. Los reclamos ante la tolerancia cegetista ya llevaron a Abel Furlán (UOM) a crear el Frente de Sindicatos Unidos, de impronta combativa, junto con Aceiteros, Pilotos, ATE y las dos CTA, entre otros. Pero ahora se sumó otro sector que presiona: se cristalizó este martes con una reunión que se hizo en la UTA entre el dueño de casa, Roberto Fernández; Luis

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

Barrionuevo, Omar Maturano y un puñado de dirigentes alineados con el líder gastronómico (Daniel Vila, Oscar Rojas, Luis Cejas y Roberto Solari). Allí, entre fuertes quejas contra una cúpula de la CGT que “no pelea contra el Gobierno y se limita a ir a la Justicia contra la reforma laboral”, acordaron pedir por escrito al triunvirato cegetista la convocatoria a un plenario de secretarios generales para discutir el comienzo de un plan de lucha contra las medidas de Javier Milei. El origen de este reclamo fue un cruce que se produjo en la última reunión del Consejo Directivo de la CGT, hace 3 semanas, en la que el barrionuevista Oscar Rojas (maestranza) exigió que la central obrera se ponga al frente de la bandera de “paritarias libres” porque los sindicatos soportan la pauta salarial a la baja del Gobierno y las amenazas de no homologación si se supera el tope oficial. El dialoguista Gerardo Martínez le contestó que la CGT no puede meterse en “la soberanía” de los sindicatos y que cada uno debe ocuparse de pelear contra el “cepo” paritario. La respuesta enfureció a Barrionuevo y Maturano, quienes hablaron con Roberto Fernández (UTA), un autoexcluido de la cúpula de la CGT, y entre los tres pusieron en marcha una estrategia común: presionar por el comienzo de un plan de lucha. Si no hay respuesta positiva, Maturano, el líder de La Fraternidad, amenaza con renunciar a la CGT. Además de pedirle que se ponga “la campera de Ubaldini”, una forma de exigirle que tenga un discurso combativo, Barrionuevo le advirtió a Sola: “Se acabaron los tibios”. El “nuevo” eje duro del sindicalismo tiene en la mira a los más dialoguistas de la CGT porque “no quieren hacer nada” contra el Gobierno: Gerardo Martínez, su protegido Cristian Jerónimo, Andrés Rodríguez y Héctor Daer.

**Vacunate
contra la gripe**



Además, insisten en que Sola sea el único orador ya que está previsto que este jueves en la Plaza de Mayo hablen los 3 cotitulares de la CGT: “¿Para qué tiene que haber 3 discursos? Con uno solo alcanza, pero tiene que ser muy duro para que el Gobierno entienda el mensaje”, dijo a Umbralia un miembro del flamante combo sindical que, como Furlán, cuestiona la estrategia cegetista moderada. De paso, Barrionuevo, Maturano y Fernández le apuntan a Cristian Jerónimo, cuyo ascenso al triunvirato no pudieron bloquear en el último congreso de la CGT, y también a Octavio Argüello, de Camioneros, a quien cuestionan porque es “sólo un delegado de Hugo Moyano, sin manejo propio”. Aun así, el sector dialoguista ahora no descarta ponerse al frente de las protestas contra Milei: “Agotada la instancia judicial contra la reforma laboral, pensamos en un plan de lucha”, advirtió Martínez en diálogo con Umbralia. Este cuadro interno podría tener consecuencias en el acto por el Día del Trabajador. Hay dirigentes como Sergio Romero (UDA), otro crítico de la pasividad de la CGT, que analiza no subir mañana al escenario como expresión de disconformidad con sus líderes. Y cerca de Barrionuevo advirtieron (¿o amenazaron?) sobre la posibilidad de que los manifestantes exijan en la Plaza de Mayo un paro general. La izquierda no se movilizará este jueves, por lo que si hay pedidos a los gritos de una huelga no será desde ese sector, que siempre reclama las protestas más extremas. “Vayámonos a la mierda de la CGT. ¿Qué carajo voy a hacer en la CGT si no hace nada? No nos defienden. Nos pegan a todos y nadie dice nada”, indicó Maturano que les propuso a Barrionuevo y Fernández. La interna cegetista arde.

